

**N**O ha habido lugar a duda en la elección de una personalidad vinculada a la música con objeto de revisar objetivamente el tema. Enrique Franco, jefe del Departamento de Programas Musicales de Radio Nacional de España, es compositor, pianista y crítico. En 1952, en que inició sus actividades como impulsor de las nuevas corrientes, especialmente en Madrid, formó el grupo denominado Nueva Música. Ha compuesto un "Retablo navideño", diversas canciones y música para el cine. Como conferenciante e intérprete ha actuado en los centros musicales más importantes de Europa y América. Tiene publicados los siguientes libros: "La música en los Estados Unidos" (Madrid), "Manual de España y de América" (Madrid), "Música y músicos en la radio española" (Madrid), "La gran aventura de "La Atlántida" (Ricordi, Milán), "La música española, hoy" (Madrid), "El duque de Rivas y "Don Alvaro" (Parma, Italia).

Confiamos en su experiencia como conferenciante para tratar el tema de la música actual, sus interrogantes y contradicciones, con la síntesis que requiere el limitado espacio de una página periodística, pues que de otro modo sería materia para escribir un libro.

Nuestra pregunta, ¿a dónde va la música?, inicia esta revisión.

"Es una pregunta que se hizo en toda época, pero que en la nuestra se repite con sospechosa insistencia. Sobre el ignorado futuro del arte de los sonidos se han celebrado congresos y encuentros y, desde los

sea, en el caso actual, más radical es asunto anecdótico."

Otros andan empeñados en una evolución constante; el cambio de estructuras estéticas y sociales de la música ha de ser radical y nunca definitivo. Para ellos el concierto como forma de comunicación ha muerto.

"Y no sólo el pasado, pura materia museal, sino cada presente ha de superarse y poco menos que invalidarse al día siguiente. Díganlo o no—algunos lo dicen—postulan una música sin mañana y relegan al creador a un artesano cuya obra vale sólo para un corto período."

# LA MUSICA

escritos de Honegger y Ansermet hasta la fecha, todos tratan de penetrar en el insondable secreto. Por fuerza, la respuesta ha de ser problemática. De una parte cualquier tipo de augurio, en cualquier materia, carece de auténtico fundamento, pues la realidad, pasada o el tiempo, se encarga de desmentirlo, confirmarlo o tornarlo completamente ridículo."

Recuerda Enrique Franco aquella divertida publicación americana, "Inventivas contra músicos", donde se leen juicios y predicciones que hoy nos asombran. A Chopin se le dijo y por escrito, firmado por personas de entidad, que su música sería sólo cuestión de minorías, pero que jamás llegaría al gran público.

"Nada menos que Hugo Wolf aseguró que Brahms no sabía escribir cuartetos. Y así muchos etcéteras. A mí, particularmente, el gusto por la investigación del futuro me lleva a la consecuencia de que, en el fondo, lo que ignoramos es el presente. Dicho en menos palabras: ¿Sabemos dónde estamos? Esto, independientemente de que, en arte, importe mucho, poco o nada tal conocimiento."

Enrique Franco habla con un acento de inconfundible preocupación. Dice que para quienes tienen un concepto tradicional—aunque evolucionado—del hecho musical, la música es algo a extinguir. Se está acabando. Añade que admiten los que así opinan que puede haber épocas en las que el arte sonoro deje de existir o casi.

"Para otros "no pasa nada". Es decir, nos encontramos en una de tantas evoluciones como ha experimentado la música en su historia. No hay motivo de alarma, pues. Lo que hoy es ensayo para una minoría será mañana motivo mayoritario y sanseacabó. Que la evolución

¿Cómo juzgar tan dispares criterios?, preguntamos nosotros al crítico, al compositor y al pianista.

"Partamos de la realidad. Cada tiempo nos da la simultaneidad de cosas muy diversas y sólo el futuro se encarga de arrojar luces de selección sobre lo que el pasado legó. Cualquier día de cualquier año estrenan Chostakovitch y Cage, Britten y Boulez, Halffter (Ernesto) y Luis de Pablo. La realidad está constituida por todos y no por una parte de los creadores. Inútil será que los "viejos" extiendan certificado de "no musicalidad" a los ensayos de los jóvenes; inútil también que los vanguardistas decreten lo que es válido y lo que no es válido."

¿Cómo se sabe, ésto? ¿Quién es capaz de anticipar el juicio de la historia?

"La historia misma—refiere Enrique Franco—nos puede dar algunos hilos que nos permitan suponer la marcha lógica de los procesos. Parece natural que el "inmovilismo no perdure ni sea respuesta "válida". Mas ¿hasta qué punto es inmovilismo lo que hacen los grandes compositores herederos, pero no imitadores de unas bases conceptuales sobre lo que la música sea? Para sus contemporáneos, Brahms fue un neoclásico, un retornista hacia Beethoven. Para Schoenberg, Brahms fue un "progresivo" que no detuvo el curso de la evolución musical, sino que lo animó desde una suma creadora sólida y original. Hoy por hoy, la "validez" de Brahms aparece más evidente que la de sus polemizadores en el pentagrama, Bruckner incluido. Y lo que importa más: nuestro tiempo se ha encargado de asimilar a Brahms, a Bruckner y a otros de menor categoría, bien que guarde para cada cual un índice de apreciación distin-

# HORIZONTE 72

Por Marino GOMEZ-SANTOS



Enrique Franco

to. Índice que, por supuesto, no depende sólo del valor intrínseco de cada obra, sino, en gran parte, del gusto peculiar de cada época."

Entonces, ¿nuestro tiempo, en música, como en otros aspectos, está cargado de contradicciones?

"Bien a la vista las tenemos. El compositor de vanguardia postula, casi sin excepción, una misión social para la música que suele estar acorde con un pensamiento político de izquierda más o menos extremada; en muchos casos, totalmente extremista. Sin embargo, hace una música desconectada con el gran público y de la que ese gran público no quiere saber nada. Prefiere seguir a Tchaikowsky—incluso tratándose de público juvenil—o refugiarse en la música ligera. Igualmente, los representantes vanguardistas quieren una función distinta para el compositor, pero a la hora de la verdad se instalan en las estructuras existentes y hasta buscan en ellas un éxito, una "gloria" que en nada se diferencia con la ambicionada por los músicos del pasado. Detestan la sociedad de consumo, pe-

ro contribuyen a la existencia de un mercado musical organizado con arreglo a todas las características de un consumismo casi "obligado". Pues si el público se desentiende, como decíamos, de esa música, la organización comercial la impone en festivales y "radios", por vía directa o presión ambiental."

Al referirnos a que el mundo en que nos movemos está dominado por la ciencia, nuestra pregunta va dirigida a la creación musical en el sentido de que si el espíritu científico se refleja en ella.

"En ocasiones, para "ocultar" pensamientos no demasiado nuevos, tras títulos y explicaciones pseudocientíficas. En las más valederas, para servirse del progreso técnico a fin de producir nuevos sonidos. Es el caso de la electrónica, cuyas posibilidades se creyeron, al principio, ilimitadas y se han demostrado, después, reales, pero relativas."

Otras corrientes practican lo que podríamos englobar—algo burdamente, por cierto—en la "negación".

"Se trata, ante todo, de negar la música existente desde una "no música" que alcanza, a veces, el puro silencio y, en algún momento, la destrucción de los "mitos" tradicionales "encarnados" bien en un piano de cola, bien en un busto de Beethoven. Protesta que puede tener alguna eficacia coyuntural."

Añade Enrique Franco que corrientes que viven en la música desde hace mucho tiempo aparecen en ciertos sectores de la vanguardia a través de nuevas formas y procedimientos: la influencia extraeuropea o la integración de las artes.

"Música, palabra, colores, pintura, escultura, acción, se trenzan en desigual proporción. El extremo de la actitud prescin-

de de la organización museal de sonidos y la aplica a las acciones."

¿Dentro de lo puramente musical, la renovación de materiales y sistemas ha sido grande?

"Esta renovación ha sido empujada por los innovadores de cualquier especie. Así nos encontramos con páginas maestras, como a l g u n a s de Ligeti—en Madrid se escuchó hace un par de t e m p o r a d a s "Lontano"—, a las que se puede predecir brillante futuro. De una parte asumen el pensamiento contemporáneo; de otra, enlazan con el pasado."

Parece que desde el punto de vista social, las contradicciones no son menores a juicio de Enrique Franco.

"¡El concierto ha muerto!, se grita. Pero las salas de conciertos están llenas de público como nunca lo estuvieron. ¡La juventud quiere un mundo diverso, renovado, que nada tenga que ver con el anterior! Pero la mayoría de la juventud es protagonista de los éxitos multitudinarios de Bach, Beethoven, Tchaikowsky o Mahler"

La música, al costado de las demás artes, intercambia procedimientos de ellas precedentes.

"Recordemos el "collage", el "ingenuismo", tan en boga, y, bien conectada con lo brechtiano o lonesco, el absurdo o la distanciaci3n. Muchas de las experiencias tienen su origen un tanto lejano, pues se mire como se mire, la música actual está cargada, por ejemplo, de surrealismo o dadaísmo. La impresión es, pues, de lo más variada y rica. Lo que no hay manera de esclarecer, entre tan abundoso bosque, es lo que "de verdad" nos represente y, menos aún, aquello que quedará como definitorio de nuestro tiempo. Acaso porque la definición de nuestro tiempo habrá que buscarla en esa feria de variedades capaces de coexistir y de asumir significaciones precisas."

En cualquier caso, para Enrique Franco, "la revolución musical" se torna asunto difícil, pues ha de hacerse dentro de unas estructuras sociales que no se compadecen con ella, pero que tienen una fuerza capaz de "tragarse" todo lo "tragable" y hasta lo que debiera resultarle de todo punto inaceptable.

"Para mayor paradoja, en los países de régimen extremista—la U. R. S. S. es máximo ejemplo—se practica el conservadurismo musical, dictado desde las esferas del poder. Con lo que Shostakovitch puede ser, al mismo tiempo, favorito de los auditores soviéticos y de los capitalistas de Londres o Nueva York."